

Entrevistadores: Sofía Ímber

Entrevistado: David Morales Bello, miembro de Acción Democrática (AD)

Programa: Sólo con Sofía

Canal: Radio Caracas Televisión

Fecha: 27-01-1976

Texto completo:

SI: Muy raros son los invitados de la primera parte de "Lo de hoy" que se quedan en "Sólo con Sofía"; son aquellos que yo creo que pueden ser de gran interés para ustedes, especialmente, mis amigas, -comentó Sofía como abrebocha para iniciar el diálogo-. Tú sabes, David, como buen televidente, que es la hora en que las mujeres ya le han dicho adiós a sus maridos, a sus hijos, y se quedan contigo. David es un hombre que en apariencia es el abogado muy ducho, ustedes lo acaban de oír en "Lo de hoy" hablar con una dicción perfecta, es un locutor, de modo que si yo quisiera que me hiciera las cuñas, él podría hacérmelas.

DMB: Vamos a hacer negocio, -propuso Morales Bello en modo jocos-.

SI: Y siempre hago negocio contigo, yo soy amiga tuya, pero, a la vez, durante muchos años ha tenido un contacto con grupos políticos femeninos, con mujeres, y yo diría que es el político que se ha interesado más, muchísimo, en la suerte de la mujer, así que hablar con él es muy importante para ustedes. Podríamos hablar de patria potestad, de divorcio, de guarda y custodia, de todos estos temas de los que ustedes están ávidas de saber, y también podemos hablar de los hijos, de su mujer. Yo le había dicho esta noche que por qué no venía la "Muñeca", que es su mujer, que es una bellísima mujer, que es una mujer muy elegante, que tiene una cantidad de hijos, ¿ustedes tienen cinco hijos, no?

DMB: Sí, cinco varones.

SI: A veces es difícil llevar la casa con cinco varones cuando hay un marido que se levanta a las 5:00 de la mañana y que está todo el día en una campaña electoral, como yo vi a David, y que ahora está trabajando enormemente.

DMB: Pero tú sabes que hay algunas ventajas, tú sabes que en casa hasta los cinco muchachos se incorporaron también a la campaña.

SI: A mí me consta, y la suegra...

DMB: Todos, todos.

SI: Sabes que eso me recuerda esos programas de aficionados donde decía: ahora les voy a dedicar una canción. Pues ahora le voy a enviar unos saludos a la suegra de David.

DMB: Seguramente que nos está viendo, ella no deja de ver este programa. Allí en Juan Griego se capta muy bien Radio Caracas TV, y con toda seguridad ella está viendo el programa.

SI: Mira David, para el político, ¿cuál es el tipo de mujer ideal para un político?, ¿debería ser ella una activista política?, ¿por qué no vamos a hablar de David y "Muñeca", una pareja realmente estupenda y querida, sino de lo que son las dificultades, las cosas gratas que siempre son menores que las dificultades para la mujer de un político?

DMB: Te voy a referir algo que ayer me causó mucha gracia. Estábamos conversando en casa, y entonces Nelson, el menor de nuestros hijos, que tiene siete años, en referencia a un detalle dijo: es que según mi papá todas las mujeres son bellas. Yo les he enseñado a mis hijos que no hay mujer que no tenga mucho de bella, en la mujer siempre hay un detalle bello, hermoso.

SI: La verdad es que si estuvieras haciendo una campaña electoral, harían ¡píiiiiish!, eso es algo preparado, dirían.

DMB: No, esa es una actitud permanente en mí, y no le acepto a un hijo mío, siempre estoy tratando de educarlos bien, que puedan referirse en forma peyorativa de una dama. Sinceramente creo que en las mujeres siempre hay algo hermoso; además, yo soy un hijo criado por su mamá, y mi mujer y mis hijos lo saben, que no trascurre un día en nuestras vidas en que yo no recuerde a mi madre, desde cuando me levanto todos los días y cepillo los zapatos, porque me enseñó a que así como uno debe cargar los dientes limpios, también debe cargar los zapatos limpios y que, por supuesto, al levantarse, lo primero que hay que hacer es limpiar los zapatos; así como todos los otros detalles. Y, por supuesto, yo en toda mujer no veo a mi madre, pero sí creo que toda mujer sí tiene mucho que se le puede apreciar; de modo que decir

que la mujer de un político debe ser una mujer de determinado tipo, me parece que es circunscribir a un ángulo lo que es un todo.

SI: Pero David, sí es cierto que las esposas de ciertos profesionales..., tú eres un profesional de la política, además de ser un brillante abogado...

DMB: No, yo soy un profesional del Derecho, -corrigió el entrevistado-.

SI: Exacto, es totalmente diferente, porque, fíjate, es un poco como la mujer de los militares, como un poco la mujer de los médicos, con una vocación auténtica y con una mística auténtica; porque de verdad se necesita mucha comprensión, mucha compenetración, entre otras cosas, para saber que el marido tiene que irse todos los fines de semana para el último pueblo a dar un discurso, a hablar con los compañeros de Partido. Es una actitud muy difícil.

DMB: Ya lo dijiste tú, que hace falta que la mujer tenga una buena capacidad de comprensión y deseos de realizarse junto con su marido; por ejemplo, este fin de semana estuve en el estado Carabobo, "Muñeca" me acompañó y estuvimos juntos.

SI: Pero otras veces no puede porque tiene que ocuparse de los niños, por ejemplo.

DMB: Y hay algo más, cuando terminamos el trabajo, ya un poco avanzada la noche, íbamos a acostarnos al hotel, había allí un show, fuimos a ver el show, y a mí no me provocaba bailar, entonces ella tenía ganas de bailar y bailó. Al terminar le dije: tú eres incansable. Y me dijo ella: no, es que yo pensé que ya que tú no bailabas yo debía hacerlo. Es una especie de cooperación, una manera de realizarse el uno por intermedio del otro, que yo creo que no es algo que responde a determinados acuerdos sino a afinidades. Y tú sabes que en esto de la afinidad no juega mucho papel la preparación, la inteligencia, sino la capacidad afectiva; si un hombre tiene especial vocación hacia la música, hacia la literatura y la lectura, no hay duda que tienen grandes lugares de confluencia y encuentran muchos momentos para realizarse en común. Yo tengo en mi mujer a la mejor de mis lectoras, me lee constantemente, y no para aplaudirme.

SI: También me consta.

DMB: Y ayer...

SI: La primera llamada de David al terminar el programa es para "Muñeca", quien sin duda le hará el análisis más duro, más despiadado y, a la par, tan lleno de afecto como te lo hace a ti.

DMB: Desde luego, desde luego.

SI: Ahora, tú no puedes negar que no es lo mismo un hogar donde hay una serie de horas, que es más normativo, donde el padre está en cierto número de horas determinadas en la casa, donde educar cinco varones, sobre todo dentro del concepto nuestro, que el varón se debe educar en forma diferente a la niña, donde tú has estado presente, que estás presente, y esas normas que tú has conversado con "Muñeca", porque no las has impuesto, y estoy segura de que no es así; pero educar cinco varones es difícil.

DMB: En eso en realidad el mérito es de "Muñeca", es una madre excelente. Yo no pienso qué no haría falta en un momento dado en nuestro hogar, pero ella se encarga de llenar todos los vacíos, y mis hijos, estoy seguro, nunca han estado solos.

SI: Bueno, tú tienes un hogar en que ambos se complementan, y con motivo de eso recuerdo mucho a una gran amiga mía, del partido opuesto al tuyo, que es Milagros Machado, que es la mujer de Luis Alberto...

DMB: Muy amiga de "Muñeca".

SI: Amigo entrañable mío, que cuando estaba en la Secretaría de la Presidencia de la República, tanto bien le hizo al presidente Caldera, y que está ahora un poco al margen de la política, y yo lo siento por Venezuela, pero él está dedicado a escribir otro libro; y me decía ella que en los momentos en que él estaba de guardia, porque él estaba de guardia en Miraflores las 24 horas del día, me decía ella que hacía de padre y madre, así pasa en el caso de "Muñeca". Ahora, ustedes...

DMB: Me pasan cosas divertidísimas. Por ejemplo, el otro día yo lo comenté y le dije: mira "Muñeca", yo no voy a leer más a Sanín, porque he oído en comentarios entre copartidarios que un buen adeco no debe leer a Sanín. Entonces ella me dijo: no te preocupes, yo te lo leo, - develó Morales Bello provocando risas generales en el estudio-.

SI: Te voy a decir una cosa que estaría bien en boca de Sanín, no en boca mía porque yo no utilizo ese tipo de periodismo, ni televisado ni escrito, y no lo voy a decir, que dijo que hay ciertas faenas que hay que hacerlas juntos, y "Muñeca" con gran espíritu cívico las hace, cosas que no me gustaría realizar. Ahora, tú tienes cinco varones que no se están educando en Venezuela. David es lo que llaman, ciento por ciento criollo, y sus hijos, unos están en Canadá, otros estudiaron en Barbados, otros van a ir. ¿Tú crees que cuando hay una posibilidad, estamos hablando realidades y no vamos a hablar demagógicamente, y quiero que esto sea como una conversación que tú sostengas con tus televidentes, tú crees que eso que tú estás haciendo no los desarraiga mucho de Venezuela? Ésta es una pregunta que te la deben haber hecho mucho.

DMB: Sí, me la han hecho varias veces. En primer lugar, ellos han estudiado en un colegio bilingüe que está inscrito en el Ministerio de Educación en Venezuela y, por consiguiente, hacen al mismo tiempo sus estudios en inglés y en español. Me he preocupado mucho de que aprendieran desde pequeños el inglés porque yo aprendí el inglés ya de adulto cuando salí al exilio, y mira que me costó grandes esfuerzos. Y yo estaba en un grupo como de 30 personas y, lo digo sin falsa modestia, el único que permanecía durante horas en la noche esforzándose por aprender el inglés era yo; eso cuesta mucho trabajo. Y entonces me hice el propósito de que mis hijos todos debían aprender el inglés desde pequeños, porque el inglés es hoy el verdadero idioma universal. Entonces los puse en este colegio donde ellos al mismo tiempo que cursan el español, cursan en inglés; y de allí, entonces, David José, que es el mayor, continuó sus estudios en Canadá y ahora está en USA, en Pennsylvania y empezó a estudiar Medicina. ¿Por qué Canadá?, porque este mismo propósito mío de que una vez que tienen como idiomas madre el inglés y el español, porque al mismo tiempo estudian en los dos idiomas, luego en el Canadá adquieren el francés; y te voy a decir algo, que a mí me llena de satisfacción como venezolano, cuando David José el año pasado, a los 16 años, terminaba su "high school", hizo aplicaciones para varias universidades y le pregunté:

¿para cuántas universidades aplicaste? Me dijo: cuatro o cinco. ¿Y qué decías en las observaciones? Puso una nota diciendo: adviertan que soy un venezolano de 16 años de edad y que estoy escribiendo esta solicitud en tres idiomas, español, inglés y francés. Eso significa, Sofía, que yo pienso que estoy formando unos muchachos que lejos de desarraigarse del país, están ávidos de venir cada vez que pueden, y gozan el criollismo nuestro con gran intensidad. Ellos vienen en todas las vacaciones; David José comienza clases el 1º de febrero, todavía está acá, y se va este fin de semana, y tú lo ves como él vive a plenitud su momento venezolano. Inmediatamente busca ir a Margarita, se va a pasar unos días de vacaciones en Juan Griego con su abuela, le gusta ir al interior, David José estuvo conmigo este fin de semana en Carabobo porque también me gusta llevarlo a que vea mis actividades políticas con la finalidad de que él se de cuenta de cómo es este tipo de desenvolvimiento, para que él vea cómo tenemos que vibrar los venezolanos de acuerdo con las circunstancias, y esto, estoy seguro y se lo puedo decir con toda responsabilidad a las madres que me escuchan, que no desarraiga a los hijos. Los padres somos quienes nos encargamos de arraigar a nuestros hijos.

SI: Antes de que me contestes otra pregunta, si un hijo te sale comunista o tú lo ves absolutamente inclinado hacia el marxismo, abocado seriamente, honestamente, como mucha otra gente, abocado al marxismo, ¿cuál sería tu actitud?

DMB: Yo desde muy joven me desempeñé como maestro de escuela, y me encanta persuadir. Jamás trataría de presionarlo ni mucho menos constreñirlo mediante recursos violentos; trataría de persuadirlo. Creo que puedo hacerlo, y dentro de las posibilidades cabe todo; pero te digo, yo veo muy lejana la posibilidad de que un hijo mío, a quien yo constantemente estoy aleccionando a mis hijos que estudian en el exterior, yo les escribo con gran frecuencia, las cartas las hago con copia, y de la que le escribo al uno, le mando la copia al otro, para que se entere; y los que están acá los pongo a que lean las copias de las cartas que le escribo a sus hermanos, porque, como siempre, contienen consejos, conceptos acerca de las cosas. Me interesa que todos las lean para no tener que repetir el cuento.

SI: Mira, una cosa, ¿ninguno te antagoniza?, porque sería casi anormal que no fuera así; en toda familia, y máxime en una donde hay cinco hijos, alguno antagoniza al padre.

DMB: Yo me siento muy feliz porque ninguno de mis hijos me antagoniza.

SI: Pero se dice que es sano que un muchacho antagonice, discuta, debata, porque esa es la ley de la vida. Lo primero que hace cuando toma conciencia, cuando es adolescente, es rebatir las cosas que dicen sus padres, para luego, muchas veces, o seguir caminos diferentes o trillar los caminos y mejorar los caminos del padre, en el mejor de los casos.

DMB: Sí, Sofía, eso es cierto, pero generalmente uno como mejor enseña es con el ejemplo. Yo sinceramente creo que la obediencia de mis hijos no es una obediencia obligada por el respeto reverencial que ellos puedan tenerme, sino porque ellos sinceramente tienen que ver en mí una persona a quien no se puede rechazar, a quien no cabe repudiar, porque ellos tienen en mí un amigo, un protector, un individuo constantemente pendiente de cada uno de ellos, de acuerdo con sus edades, de acuerdo con las circunstancias. Por ejemplo con Nelson, el último de nuestros, todos mis otros hijos dicen que yo me siento abuelo, porque realmente soy tierno con él; tengo que ser tierno con una criatura que tiene siete años y es un encanto. Todas las noches se duerme en mi cama y, entonces, al final, ya para voltearse me dice: "Ción, Dad". Y se queda dormido. Lo dejo un rato y luego lo llevo cargado a su cama; la noche que yo no hago eso, a Nelson le hace falta y a mí también. Vivimos una vida de la cual yo creo que jamás podrá generarse un enfrentamiento; yo no quiero creer que los hijos que adversan políticamente a sus padres han estado malcriados.

SI: No, absolutamente, no.

DMB: Desgracias ocurren algunas veces.

SI: Yo creo que es muy interesante a veces como, al contrario, los hijos teniendo posiciones diferentes, hay la educación ascendente, y en vez de que el padre convenza a los hijos, los hijos convencen al padre. En ciertos casos está muy de moda lo que llaman los revolucionarios de izquierda y gozan de todo lo que no han hecho, o sea, de trabajar, que no han trabajado, que no han ganado nada, que sus padres han trabajado muy duramente ya como profesionales, ya como obreros, y entonces ellos gozan de una serie de prebendas económicas y culpan a sus padres porque ellos se sienten como

acomplejados.

DMB: Sí, eso es cierto, pero creo que es un grave error, Sofía. La norma que nosotros mantenemos en nuestra casa es no permitirle a los muchachos que traten mal al servicio doméstico; no hay ninguno que le diga al servicio: tráigame una cuchara. El que quiere una cuchara tiene que pararse e ir a buscar.

SI: Por supuesto.

DMB: Porque no hay una forma peor de criar a un hijo que hacerle creer que es superior a alguien. Yo constantemente les digo: miren, esta señora que lava y plancha tiene que lavar y planchar porque no tuvo la oportunidad de contar con un padre como el que tienen ustedes, que le permitiera ser una profesional, si no, seguramente lo sería, porque lo único que nos diferencia a nosotros es que unos hemos tenido oportunidades y otros no. Nacemos todos desnudos y con una capacidad más o menos igual de aprender y comprender, han sido las circunstancias adversas las que han llevado a estas personas al sitio en que están. Entonces esa es la formación, y te voy a decir un par de detalles que en este caso resultan interesantes. Igor...

SI: ¿Qué número es?

DMB: Es el número tres, perdón, el número cuatro; estudiaba acá. El otro día le pusieron un tema libre en su colegio, estudiaba 2º año de bachillerato, el tema libre que él escogió, sin preguntarme a mí, fue la vida de Rómulo Gallegos. Me llegó a pedir bibliografía para él hacer un tema sobre Rómulo Gallegos; le conseguí varios libros sobre Gallegos, desarrolló su tema, y con gran satisfacción me fue a decir que le habían pedido que lo fuese repitiendo de grupo en grupo, porque gustaba mucho la forma en que lo había desarrollado.

SI: ¿En qué colegio está tu hijo?

DMB: Está en la Academia Washington.

SI: Tú te das cuenta; y es algo que se lo he venido diciendo a ustedes, nuestra generación, nosotros salimos del liceo...

DMB: Yo estudié en el Liceo Peñalver de Ciudad Bolívar, -interrumpió Morales Bello-.

SI: Yo estudié en el Fermín Toro. David y yo, y la generación que está cercana a nosotros, un poco más lejos, un poco más joven, salimos de liceos, lo hicimos todo en colegios públicos. ¿Qué ha pasado con la educación venezolana, que gentes formadas en los liceos, formadas en los colegios públicos, bien formados y bien informados tuvimos en un momento dado que enviar a nuestros hijos a colegios privados?

DMB: Yo te voy a explicar, y en mi caso se puede decir; "Muñeca" y yo incluso discutimos este tema. Ella quería que los muchachos fuesen al liceo público, y yo le hice este análisis y le dije: mira "Muñeca", aquí hay problemas de cupo en todos los liceos y no es posible que nosotros, pudiendo pagarle el colegio a nuestros hijos, vayamos a copar un puesto que puede servir para otro muchacho. Eso es fundamental; fundamentalmente eso influyó en nuestra decisión.

SI: Pero no es solo eso, -insistió Sofía-. En nuestra época, ser del Fermín Toro o del Andrés Bello era una gala. Nosotros presentábamos exámenes, todos los liceos, en grupos que eran por índice alfabético, y nosotros que proveníamos de los colegios del Estado estábamos mucho mejor preparados por el hecho de tener que responder por una serie de cosas que no eran nuestras. ¿Es cierto o no? Hoy día la preparación de muchos de los colegios privados es un poquito menos mala que la de los públicos, porque, desgraciadamente, todos son malos, pero quisiera que me dijeras quién eres tú, lo que has tenido que luchar.

DMB: Antes de eso te voy a complementar, porque te dije que te iba a dar dos ejemplos para que veas como sí es posible arraigar a los muchachos aunque estén distantes. Iván, que es el segundo, está estudiando en Canadá, también fue requerido para que preparar un tema para una conferencia, escogió entonces la nacionalización del hierro en Venezuela. Yo había publicado un folleto que se titula "No debemos negarnos a escribir la historia".

SI: Yo lo conozco.

DMB: Le mandé ese folleto y algún otro material, y entonces él, allá en su colegio en Canadá, presentó un trabajo preparado por él, una tesis acerca de la nacionalización del hierro en Venezuela, y me cabe la satisfacción de que se la publicaran allá en un folleto y está incorporada a la biblioteca del colegio.

SI: ¿Quién eres tú, por qué has luchado tanto, por qué has logrado tanto?, -inquirió Sofía-.

DMB: Yo soy un demócrata integral, yo creo en la democracia y he luchado por la democracia. Nací en Ciudad Bolívar, fui un niño muy humilde, estoy trabajando desde los diez años. A esa edad, mi primer trabajo fue como monaguillo en la Catedral, tenía que levantarme a las 5:30 de la mañana para ir a buscar al Padre Juan, que era quien decía la misa de 6:00, y asistirlo en esa misa. Desde entonces aprendí a trabajar para ganarme la vida.

SI: ¿Eres católico hoy día?

DMB: Sí, ¡Cómo no! El domingo en Valencia fui a llevar a un bautizo, y el padre me miraba a ver si yo repetía las oraciones, y las repetía, porque creo que debemos ser respetuosos de las creencias religiosas; desde ese momento no he cesado de trabajar y siempre compartí mis estudios con el trabajo. Fui maestro nocturno, fui profesor de matemáticas mientras estudiaba mi bachillerato, fundé un periódico, El Estudiante, y lo dirigí en Ciudad Bolívar; y tan pronto como pude vine a Caracas, presenté examen de locutor y comencé a trabajar en Ecos del Orinoco en Ciudad Bolívar, y luego en Caracas. Tú me conociste ya incorporado como locutor en Ondas Populares, así hice mis estudios, por eso siempre he dicho que no creo en que la falta de medios sea un obstáculo para estudiar. Digo más, la falta de medios y la necesidad de trabajar son el mejor incentivo para estudiar; yo me habitué a estudiar. Mi mayor diversión es estudiar, creo que me falta mucho por aprender y lastimosamente me voy a morir sin haber podido aprender todo lo necesario.

SI: Y a nosotros no nos falta nada para decirte muchas gracias, hasta pronto, y hasta mañana, -expresó Sofía concluyendo la entrevista-.